



CANARIAS Y AMERICA  
EN LA MARIANNE NORTH'S GALLERY  
(Kew Garden. Londres)

JOSE LUIS GARCIA PEREZ

En este trabajo intentamos resaltar la importancia de una hermosa galería que está ubicada en el interior del famosísimo Royal Botanic Gardens en la localidad de Kew (Londres).

La singular mano que llegó a realizar dicho proyecto fue Marianne North (1830-1890). Gracias a ella, tanto la flora canaria como la americana tienen un especial puesto en dicha sala.

\* \* \*

Durante siglos las Islas Canarias han atraído la atención de viajeros. Las más tempranas datan de 2.000 años, pero la investigación propiamente dicha comienza en 1800, con el momento de la visita de A. Von Humboldt.

El siglo XIX permanecerá como el siglo de las exploraciones con nombres tan destacados como Leopold Von Buch, F.C. MacGregor, Sabino Berthelot, P. Baker Webb, etc.. Todos ellos familiarizados con la historia natural de las islas<sup>1</sup>.

La más temprana exploración botánica de las islas fue llevada a cabo por Francis Masson, que pertenecía al Kew Gardens y vino a las islas en dos ocasiones en 1770. Había nacido en Aberdeen en Agosto de 1741. Contando 30 años de edad fue elegido por Aiton como la persona más idónea para emprender un viaje con el fin de obtener plantas para el Kew Gardens. En efecto, fue el primer coleccionista enviado por las autoridades del famoso jardín botánico inglés. Entre 1772 y 1774 se encuentra en South Africa donde realiza una excelente labor, que se verá culminada con la publicación de su libro *Stapeliae Novae, or... new Species of that Genus discovered in the interior parts of Africa*. Este trabajo fue dividido en cuatro fascículos que contienen unas

1. KUNKEL, G.: *Biogeography and Ecology in the Canary Islands* (Prefacio).



hermosas láminas. Otros trabajos suyos son *Philosophical Transactions*; un relato de *Tres viajes desde Cape Town a South Africa* (1776) y un relato de la *Isla de San Miguel* (1778)<sup>2</sup>.

Corre el año 1776 y es Canarias el lugar elegido por las autoridades del Kew Gardens para recolectar plantas autóctonas. Una colección de sus plantas y dibujos se guardan en el Departamento de Botánica del Museo Británico (Natural History) (Londres).

También América cuenta en la historia de sus viajes. Hacia 1798 fue enviado allí y precisamente en el año 1805 en Montreal, durante unas fiestas navideñas le llegó la hora de su muerte.

Muchas plantas, ahora en conservatorios, fueron llevadas por este insigne coleccionista a Inglaterra. Precisamente el «Genus Massonia» fue denominado así en su honor por Linneaus. Su retrato, un hermoso óleo, cuelga de las salas de la Linneaus Society en Burlington House<sup>3</sup>.

#### LAS VIAJERAS VICTORIANAS

Marianne North pertenece a ese grupo de mujeres victorianas que eligen Canarias y América como lugares de trabajo e investigación. Estas suelen viajar solas y por variadas razones. La mayoría de ellas de mediana edad y a menudo enfermizas, como ocurrió con Marianne. Eran de un alto nivel social.

Los viajes son una de las mayores experiencias de la vida de una persona y también de la vida de las sociedades. Sabemos que los ingleses han sido grandes viajeros. Dado el fin educativo y social de estos viajes, era lógico que muchas de ellas produjeran interesantes cartas o informes, que a veces terminaban en unos hermosos libros de viajes. Libros interesantísimos y de un gran valor, como testimonio, a la vez de lo que ellas veían en otros países y también de los ojos con que hacían la observación<sup>4</sup>. Recordemos por ejemplo el *Sixteen Years of an Artist's Life in Morocco, Spain and the Canary Islands* (Elizabeth Murray); *Travels in West Africa* (Mary Henrietta Kingsley); *Teneriffe an its six sattelittes* (Olivia Stone); o bien el de Marianne North titulado *Recolections of a Happy Life*.

2. BRINSLEY BARBIDGE, R.: *Dictionary of Botanist Flower*. London.

3. STEPHEN, L.: *Dictionary of National Biography*, London, 1888.

4. ROBERTSON, I.: *Los curiosos impertinentes* Londres, 1978.



Algunas de ellas, en especial en las Islas Canarias, se dedican a criticar todo cuanto sus ojos ven, las incómodas posadas, las vestimentas femeninas, las promesas, etc..., en tanto que otras como Marianne North pisaban tierra canaria para alabar las excelencias de este pueblo, al mismo tiempo que captaba en sus lienzos la belleza del archipiélago canario.

Fortalecidas por una clase de inocente valor, convencidas de la misión civilizadora de la mujer, con sus largas faldas y equipadas con sus paraguas o sombrillas según el tiempo, la viajera dama del siglo XIX recorría millas misionando, coleccionando, escribiendo, pintando, observando, herborizando y, al final, fotografiando.

La mayoría de ellas no estaban interesadas en la política, a excepción de Mary Henrietta Kinsley. No pensaban viajar por placer, viajaban para trabajar, siempre arrastrando con ellas su libro de notas, su pincel o su cámara fotográfica. Sería interesante saber cómo financiaban sus viajes. Por ejemplo, Elizabeth Murray recorre el mundo por las condiciones consulares de su esposo Mr. Murray, que con sus variados destinos diplomáticos va guiando los libros y cuadros de su esposa. Por otro lado, Marianne North fue una mujer muy rica que podía costearse sus viajes alrededor del mundo. Otras viajeras victorianas pensaban en la venta de sus libros, por ejemplo el caso de Isabelle Bird.

La creación de la Female Middle Class Emigration Society en 1862<sup>5</sup>, abrió las puertas a muchas jóvenes que perteneciendo a la clase profesional durante la última parte del siglo XIX, fueron a Nueva Zelanda, Australia, Canadá y South Africa como institutrices y maestras. Asuntos misionarios eran también otros motivos para viajar. Fundamentalmente, sin embargo, el más fuerte ímpetu fue el creciente deseo de la mujer del siglo XIX por la independencia y la oportunidad, un deseo que cristalizó en los grandes movimientos por la emancipación femenina y la lucha por el sufragio femenino. La emigración era una solución favorita para todas las enfermedades sociales de aquel momento.

#### MARIANNE NORTH, SU VIDA

En la localidad de Hastings (Sussex) en Inglaterra nació en 1830. Hija de Frederick North, miembro del Parlamento por Hastings. Se educó en un

5. MIDDLETON, D.: *Victorian Lady Travellers*. London, 1965, pág. 6.



ambiente artístico en unión de su progenitor. Desde muy pequeña reveló un gran talento para el dibujo, pero sus primeros pasos artísticos fueron dedicados al canto. Poseía una deliciosa voz pero lo abandonó todo dedicándose de lleno a la pintura<sup>6</sup>. Recibió lecciones de Valentine Bartholomew desde 1847 a 1850. No fue muy convencional en sus métodos, pero sin embargo sus trabajos consiguen un alto nivel de competencia artística. Pintaba muy rápido, concluyendo a veces su cuadro en un día.

Hacia 1855 vivió en Londres, después de la muerte de su madre, y en unión de su padre recorrió las calles y jardines de Londres en busca de plantas extrañas para llevarlas a la colección del Kew Gardens<sup>7</sup>.

Rodeada y animada siempre de grandes e ilustres amigos, entre los que se encontraba el gran Charles Darwin, que fue su consejero en diversos viajes, al mismo tiempo que estaba siempre presto a ver los resultados de los viajes realizados por ella. Por ejemplo, el viaje de Marianne North a Canarias en 1874, fue seguido por el gran naturalista que quedaba admirado de la belleza canaria al tiempo que recordaba su frustrado viaje a las islas en 1832<sup>8</sup>.

Desde 1874 a 1887 sigue viajando por todos los continentes, pero en 1890 se retiró a Alderley, en Gloucestershire, viviendo apartada de toda relación y de todo tipo de trabajo. Casi sorda y con unos tremendos dolores en su cabeza, quedó en aquella villa, esperando el momento de su muerte, rodeada del más bello jardín de Gloucestershire. Un 30 de agosto de 1890, cuando contaba 60 años, dejaba de existir la dama de la flora mundial. Sus últimas palabras en una carta al Director del Kew Gardens, Sir Joseph Hooker, en la que se interesaba por la asistencia de público a su galería, decían: «Strength is gone and rest is coming» («La fuerza se marcha, el descanso ya viene»)<sup>9</sup>.

#### SUS VIAJES

Viajando en solitario, Marianne North recorrió los cinco continentes. De cada uno de ellos pintó su flora y el resultado de sus 24 años de viaje trajo consigo la creación de una hermosa y atrayente galería que lleva su nombre.

6. SYMONDS, S. A.: *A Vision of Eden*. Exeter, 1980, pág. 17.

7. LEES-MILNE, A.: *Journal of Royal Horticultural Society*, 89 (6), June 1964.

8. El Día (Santa Cruz de Tenerife). Domingo 18 de Abril de 1982.

9. SYMONDS, S. A.: *op. cit.*, pág. 239.



Creemos que para describir los viajes de Marianne North alrededor del mundo se necesitaría mucho tiempo y espacio. Esperamos que algún experto botánico pueda seguir sus pasos a través de los más recónditos lugares por ella visitados y así comprobar si algunas de las especies pintadas por la dama victoriana aún existen en este globo.

Viena en 1848 es uno de sus primeros lugares durante su adolescencia. Hacia 1855, en compañía de su padre, recorre Turquía, Siria y Egipto.

Cinco años más tarde, se entusiasma por España y permanece en los Pirineos. Corre el año 1861 y Hungría y Atenas son los lugares elegidos, pasando más tarde por Alemania, Italia y Francia.

Habiendo muerto su padre, y quizás para olvidar la pérdida de su gran ídolo, empieza un peregrinaje que la llevará a visitar todos los continentes y se embarca en primer lugar hacia Canadá y Estados Unidos. Desde 1871 a 1874 reside en países sudamericanos como Jamaica y Brasil, y de regreso a Inglaterra, permanece un tiempo en Madera y Portugal.

Finales de 1874, principios de 1875, son los años de su estancia en Tenerife. A partir de este viaje, organiza otra gran expedición y desde 1875 a 1877 visita California, Japón, Singapur, Borneo, Java y la India.

Hacia 1880, contando 50 años de edad, llega a Australia, país donde realiza una gran labor, al mismo tiempo que quedó admirada de su gran variedad. Había ido a este continente, casi por expreso deseo de Charles Darwin.

También Africa, país muy elegido por las damas victorianas, es lugar de residencia de Marianne North en 1882.

Su último viaje, seis años antes de su muerte, completamente enferma, fue nuevamente a tierras sudamericanas, en esta ocasión a Chile<sup>10</sup>.

Sus viajes, su gran amor, fueron los que pusieron fin a su vida. Los cambios bruscos a que se exponía, las tempranas horas en que solía pintar, en ocasiones junto a suelos húmedos, otras en suelos secos, tenían que ir minando aquella brava mujer. En un principio su enfermedad fue el reumatismo, más tarde el hígado, para terminar sus días con una enorme sordera y unos trastornos nerviosos que casi le condujeron a la locura.

Tras su muerte, nos deja un gran documento, un gran milagro de poder tener reunida toda la flora mundial, al mismo tiempo que salvar para la posteridad algunos bellos ejemplares.

10. STEPHEN, L.: *Dictionary of National Biography*. London, 1888.



## AMERICA EN SU OBRA

Habiendo leído el libro *At Last* de Charles Kingsley, gran poeta inglés y tío de otra gran dama victoriana que visitó las islas, María Henrietta Kingsley, decidió Marianne North conocer América.

El 12 de Julio de 1871, desde Liverpool, en el vapor Malta, parte para Boston. La *Comptonia* es una de las primeras plantas pintadas en suelo americano. En West Manchester, pinta la *Cardinal Flower*.

Durante su estancia en las islas de Nohant, conoce a Longfellow, quien le anima a que conozca Brasil. Visita que realizará en 1872, pero antes decide ver las Cataratas del Niágara, siendo éste uno de los pocos paisajes que pinta.

Había llegado a América del Norte con unas cartas bajo su brazo. Quiere llevar a cabo todas estas visitas de amigos, que en ocasiones más que un entretenimiento resultaron una odisea, ya que muchas veces llegaba completamente empapada por la lluvia o llena de lodo por los inhóspitos caminos por los que tenía que pasar. En otros momentos, con la pérdida de trenes, hacía que permaneciera en un lugar durante 24 horas alimentándose sólo a base de galletas.

Jamaica, otro de los lugares visitados en 1871, es un lugar que queda bien claro en su imaginación. Sus pinceles no cesaron de trabajar en las tierras jamaicanas, ya que Marianne encuentra la flora y fruta de este lugar interesantes. En sus lienzos quedan los mangos, mahogany, cocos, las cañas de bambú, flores de pasión, etc... Fue un lugar donde apenas pudo descansar ya que la gran variedad de materias que le ofrecía el país jamaicano tenía que aprovecharlo.

El 16 de Julio de 1872 estaba de nuevo en Inglaterra, cerrando así su primer ciclo hacia tierras americanas. Su segundo ciclo no tardó en comenzar, fue dos meses más tarde cuando decidió aquel proyectado viaje, deseo de Longfellow. El 28 de Agosto de este mismo año, pisaba la tierra carioca. Su primera impresión fue extasiarse ante la belleza marina de la Bahía de Río. Acudía diariamente al Jardín Botánico y la flor por la que siente gran predilección es la «Bugarvilla».

La *Araucaria Imbricans* o *Monkey Puzzle*, cuadro que pasó a engrosar las paredes de la Marianne North's Gallery en Kew Gardens, fue fruto de su último viaje a tierras sudamericanas<sup>11</sup>.

11. NORTH, Marianne: *Recollections of a Happy Life*. London, 1892, pág. 59-66.



## CANARIAS EN SU OBRA

Un siglo más tarde de la llegada de Francis Masson, colector del Kew Gardens, que había venido para recolectar plantas para el famoso jardín inglés, llegaba a Tenerife Marianne North.

Después de su estancia en Brasil y Jamaica, volvía a su patria para descansar, pero aquel frío intenso por el que pasaba Inglaterra en 1874, hizo que Marianne cambiara sus planes y decidiera venir en busca del sol de las Islas Canarias.

Habiendo salido de Liverpool el primer día del año 1875 con un tiempo verdaderamente tormentoso<sup>12</sup>, llegaba a Madeira el 11 del mismo mes, donde visita a algunos familiares. Hacia el 13 de Enero llegaba a Santa Cruz de Tenerife, después de haber contemplado y quedar maravillada de la belleza del Teide desde alta mar. El mismo día de su llegada se dirige presurosa hacia la Villa de La Orotava. En un principio queda un tanto desanimada por la gran cantidad de árboles y flora que han sido suprimidas en favor de la cochinilla.

Traía cartas del Dr. Hooker para el manager suizo del Jardín Botánico. Al mismo tiempo queda algo desconcertada ante la vista del Drago que Humboldt había descrito, convertido ahora en un montón de cenizas.

A lo largo de su obra expresa la gran amabilidad de la gente canaria que en ocasiones, al conocer la afición por las plantas de la dama inglesa, no dudan a la menor ocasión en traer ante ella todo tipo de plantas que tenían en sus casas.

Durante su estancia en Tenerife, tuvo la suerte de vivir en una casa donde la vista del Teide era inmejorable y no cesaba cada mañana de plasmarlo en sus lienzos. Otro de los lugares que menciona la artista era Rambla de Castro, donde pudo pintar y apreciar el gran *Caladium esculentum*.

También Marianne North tuvo la dicha de conocer a Mr. Smith, quien poseía un hermoso y valioso jardín, pudiendo conocer mucho de la flora canaria a través de él. Algunos de sus cuadros están realizados en este hermoso lugar. En un principio traba muy buena amistad con la esposa de Mr. Smith, una agradable escocesa, amiga de Charles Piazzi Smith, gran astrónomo inglés que había hecho unas importantes investigaciones en la cima del Pico Teide en 1856. La misma Marianne North traía cartas de este gran investi-

12. Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana. XXVII. Espasa-Calpe.



gador para los Sres. Smith<sup>13</sup>.

Como dato curioso que nos revela lo encantada y admirada que M. North quedó de la isla, valgan estas sus propias palabras sobre las rosas de Tenerife: «I never smelt roses so sweet as those» («Nunca olí rosas tan olorosas como éstas»).

Canarias representa un amplio campo para su colección. No cesa de pintar, son muchas las vistas que Marianne North se lleva de Canarias. En sus lienzos no faltan los aloes, cactus, euforbias, arums, cinerarias, y sedums. Cada día una nueva planta o una vista diferente es conocida por esta incansable dama viajera.

El 29 de Abril de 1875 decide volver a Inglaterra en el vapor Etiopía, dejando atrás una isla donde encontró belleza y hospitalidad. Hacia el 8 de Mayo ya se encontraba en su hogar, preparando su próximo viaje, en esta ocasión hacia el Japón<sup>14</sup>.

#### SU OBRA LITERARIA

Sus pasos, sus andanzas y curiosidades se mezclan en su obra literaria con su principal personaje: las flores. Su libro representa un buen material para el botánico, para el amante de la naturaleza, en fin para el que busque la anécdota.

Su estilo es delicado. Posee un conocimiento profundo de los terrenos que visita. Va en busca muchas veces de algo que ya conoce pero que no ha visto. Se procura cartas de presentación de personajes influyentes, que luego son los que le preparan el terreno para buscar ciertas especies. Por supuesto, su obra trata de la botánica, pero puede ser fácilmente leída por cualquier persona que no la conozca. Va abriendo línea a línea los conocimientos botánicos.

A través de su libro nos parece estar visitando ese país paso a paso y palpando esos terrenos con esa flora que tanto ama y venera. No queda atrás un país donde no haya dejado ella su piropo para con sus plantas y paisajes.

Entre sus mejores obras podemos destacar *Recolections of a Happy Life* (London, 1892, 2 volúmenes) y *Some Further Recolections of a Happy Life* (London, 1893).

13. NORTH, Marianne, *op. cit.* pág. 196.

14. SYMONDS, S.A.: *op. cit.* pág. 83.



Años más tarde, después de su muerte, su hermana, presenta un nuevo libro en que nos cuenta las últimas andanzas de Marianne North. Se trata de *A Vision of Eden*.

Otros muchos escritores y comentaristas se han preocupado de la gran labor de Marianne North alrededor del mundo. Entre éstos podemos mencionar a los siguientes:

M. Dickins: *Marianne North* (The Cornhill Magazine, N° 1031, Spring, 1962, 319-329).

A. Lees-Milne: *Marianne North* (Journal of Royal Horticultural Society, 89 (6), Junio, 1964, 231-240).

Dorothy Middleton: *Flowers in a Landscape* (Geographical Magazine, 35 (8). Diciembre, 1962, 445-462).

Dorothy Middleton: «Victorian Lady Travellers» (London, 1965, 54-71).

#### THE MARIANNE NORTH'S GALLERY

Esta singular galería que lleva el nombre de la insigne dama victoriana, está en el interior del famosísimo Kew Gardens. Conocemos las maravillas que encierra este hermoso parque, paso obligado de todo turista que pisa el suelo sajón. Situado en el condado de Surrey, en la orilla derecha del Támesis, a 8 Km. de Hyde Park, fue construido en 1760. Consta del Jardín Botánico propiamente tal (de 30 hectáreas de superficie) y de un arboretum de 109 hectáreas; adjunta a ellos se halla una biblioteca, un rico herbario (el mayor del mundo) y 3 museos botánicos. El Kew Gardens es la sede central de la botánica colonial inglesa, y como tal, se han publicado en él gran número de obras importantes sobre las floras coloniales, al mismo tiempo que publica varias revistas de relevante importancia<sup>15</sup>.

Entrando en este enorme parque por la Victorian Gate, dirigiéndonos hacia la izquierda, después de haber atravesado un hermoso paseo, nos hallaremos frente a la Galería de Marianne North.

Cada vez que M. North regresaba de uno de sus viajes, solía realizar unas exposiciones e invitando a sus amistades, les solía mostrar las maravillas que había encontrado en todos esos países. Entre estas amistades, no podía faltar su gran amigo y animador Charles Darwin. Ella había alquilado en

15. Catálogo Royal Botanic Gardens (Kew Gardens) Kew. Londres,



un principio una pequeña galería en Londres, pero su idea definitiva era instalar sus cuadros dentro de su amado y recordado Kew.

Fue precisamente desde una de las estaciones, donde a lo largo de su vida se encontraba tan a menudo, cuando decidió escribir a Sir Joseph Hooker, director del Royal Botanic Garden en Kew. Esa carta fue enviada desde la estación de Shrewsbury el 11 de Agosto de 1879. En su interior el ofrecimiento de todo sus cuadros al Kew Gardens, con la condición de edificar un pabellón que albergara sus óleos y todos los gastos de la construcción correrían por cuenta de Marianne North.

Una vez concedido el permiso, Miss North solicitó la ayuda de Mr. Fergusson quien fue el autor del estilo de la galería, pero siempre contando con el asesoramiento y las ideas de la dama victoriana. Uno de los efectos mejor conseguido fue la luminosidad de la sala la cual se construyó con una iluminación al estilo de los templos griegos.

Una vez concluido el edificio, Marianne quedó a solas, ordenando y catalogando todos sus cuadros. Un 8 de Junio de 1882 las puertas de la Galería fueron abiertas para asombro de muchos.

La galería alberga una colección de 848 cuadros, ordenados por países uno detrás de otros sin dejar ningún espacio libre. En la parte baja de todo los cuadros existen trozos de madera incrustados en la pared, que son muestras de cada uno de los países por ella visitados.

Calidad y cantidad, en efecto, están unidas en las paredes de esta sala, resultado de casi 20 años viajando y pintando a través de todos los continentes. Para darnos una idea de lo asombroso que resulta este museo botánico relatamos la siguiente anécdota: «Un día, mientras estaba Marianne North ordenando y clasificando sus cuadros en la galería aún no abierta al público, entró un matrimonio que quería cobijarse de la lluvia. Viendo a Marianne, el caballero le dijo: ¿Es verdad lo que dicen por ahí que esto lo pintó una sola mujer viajando por todos los continentes? Marianne North simplemente contestó: «Efectivamente, yo lo he hecho todo». Entonces el caballero, cogiéndola por los brazos, le dijo: ¿Usted?, luego usted ha tenido suerte de no haber nacido hace 200 años, porque usted hubiera sido quemada por bruja»<sup>16</sup>.

Wildfrid Blunt, autor del *Art of Botanical Illustration* en 1950, cuando describe la sala dice: «Like a gigantic botanical-postage stamp album» («como un álbum de gigantescos sellos botánicos») <sup>17</sup>.

16. MIDDLETON, D.: *op. cit.*, pág. 68.

17. BLUNT, Wildfrid: *The Art of Botanical Illustration* London, 1950.



La distribución de la galería es bien sencilla. Existe una especie de antesala donde cuelgan los cuadros de la vida de Marianne North. La segunda sala es la más ancha y la que alberga la mayor parte de los cuadros, especialmente los americanos. Llegando a la última sala más pequeña que la anterior donde está su busto, realizado por Conrad Dressler, están los cuadros africanos y los 27 cuadros dedicados a las Islas Canarias.

#### CUADROS AMERICANOS EN LA MARIANNE NORTH'S GALLERY

Entre los principales cuadros americanos que destacan en la sala, podemos citar: Californian Pitcher Plant (*Darlingtonia Californica*). The Old Red Ceddar (*Juniperus Virginiana*) (Massachusetts). Vista de las Cataratas del Niágara. Flores salvajes de los alrededores de Nueva York: Jack in the pulpit (*Arisaena triphyllum*). *Myristica fragrans* y *mellisuga minima* (Jamaica). Jardín Botánico de Río de Janeiro. Royal Palms (Brasil). Flor de Pascua (*Euphorbia pulcherrima*) (Brasil). *Cornus nuttalli* y *Sclaspheorus rufus* (California). Plue Puyas (*Puya alpestris*) y *Chillian Cacti* (Chile). Monkey Puzzle Tree o Chile Pino (*Araucaria araucana*)<sup>18</sup>.

#### CUADROS CANARIOS EN LA SALA MARIANNE NORTH

Los 27 cuadros dedicados a la isla de Tenerife y a la flora canaria representan un buen conjunto en la tercera sala. Destaca el colorido animoso del paisaje canario, teniendo en muchas ocasiones de fondo al gigantesco Teide. Estos están enumerados desde el 502 al 528.

502. *La punica granatum* (*Punica Granatum*, L.)

503. *El Drago de San Juan de La Rambla*.

504. *Grupo de flores y de pájaros* (*Opuntia Dillenii*, *Canarina Campanula* y la *Iochroma*) (Los pájaros de este cuadro son *Agapornis pullaria*).

505. *Aloe en flor*.

506. *El Drago de la Orotava*.

507. *Raíces del Drago*.

508. *El Cactus* (*Euphorbia canariensis*).

509. *Siempreviva y pájaros canarios* (*Sempervivum*) (El nombre de los pájaros: *Serinus canarius*).

18. Catálogo de la Marianne North's Gallery.



510. *Vista del Teide desde Icod con plataneras y palmeras en primer término.*  
 511. *El Drago del Jardín de Mr. Smith.*  
 512. *Vista del Pico Teide* (En primer término ciertas plantas canarias, destacando el Cacti (Opuntia).  
 513. *Vista del Sitio del Pardo (Orotava)* (Destacan otras plantas como son: Kleinia, Aloe, Euphorbia, Opuntia, etc.).  
 514. *Vista del Puerto de la Orotava* (Destaca la palmera Phoenix dactilifera en primer término).  
 515. *El Jardín Botánico (Tenerife).*  
 516. *Abyssiniam Ensete* (Las semillas de esta planta fueron enviadas al Kew Gardens en 1853 por Walter Plowden, cónsul británico en Massowa).  
 517. *Estudio del Olivo.*  
 518. *Dracunculus canariensis y Cineraria en flor.*  
 519. *Una especie de Bugloss (Echium Simplex).*  
 520. *The Citrus Aurantium, Risso.*  
 521. *Cherokee Rose, Bougainvillea, etc.*  
 522. *La cochinilla.*  
 523. *El Drago en un jardín de Santa Cruz de Tenerife.*  
 524. *Vista de Icod* (Destaca el Arundo Donax, L. y la cochinilla).  
 525. *Old Manor de Castro* (Con la Erica arborea y las Cinerarias).  
 625. *Pino canario (Icod).*  
 527. *Cherokee Rose (R. Laevigata, Michx).*  
 528. *El Aloe y el Cactus en flor* (Aloe Vera L. y A. Barbadosensis, Mill. y Cochineal Cactus, Opuntia coccinelligera, Steud.)<sup>19</sup>.

En el Catálogo que se encuentra en la propia sala de Marianne North, existe una minuciosa descripción de cada uno de los cuadros, especialmente unas indicaciones propias e interesantes para el investigador botánico.

#### LA IMPORTANCIA DE MARIANNE NORTH

Miss North, mujer viajera, incansable, enfermiza, que luchando contra todas las adversidades, no deja atrás una simple planta o flor de cada continente, no se conformaba con las noticias sobre cierta flora, necesitaba palparla, conocerla «in situ», allí donde la flor crecía.

Sus cuadros son más importantes que bellos, pero uno no puede dejar

19. *Ibidem.*



de asombrarse ante la maravilla que se presenta ante nuestros ojos. Toda la flora mundial con su hermoso y variado colorido.

En ocasiones, pinta el paisaje al fondo para darnos una idea de la situación de esa planta o flor. Hay una gran diferencia cuando ella pinta una vista. No es realmente el paisaje su objetivo, tampoco es que falle cuando lo plasma, sino que Miss North no le presta atención a él, sólo a su flora. Representa un segundo papel en su obra, es accesorio.

Su trabajo era lo más importante, reconocía el valor futuro de su obra, no quiere que ninguna especie quede fuera del orbe, por eso no duda en cambiar de aires cuando cree que hay algo interesante. Según ella, pintaba todo lo que era bello en la naturaleza.

Muchas de las flores pintadas a lo largo de sus viajes, y que hoy están en su galería, han servido para estudiarlas ya que algunas se han extinguido. Al mismo tiempo, se preocupa también de los insectos, mariposas y aves que merodean sus plantas. Así en Canarias no cesa de pintar diversas clases de pajarillos que con su vistoso colorido animan sus lienzos.

Verdaderamente, sus cuadros son «flores en un paisaje». Pintaba de prisa para captar al aire ese momento de la flora. Ella misma decía que deseaba pintar las flores en su lugar de nacimiento («plants in their homes»). Tan importante es su nombre en el mundo de la botánica, que al menos cinco flores llevan su nombre, cuatro de ellas presentadas por ella a Europa, por ejemplo: *Northea Seychellana*, *Nepenthes Northiana*, *Crinum Northianum*, *Areca Northiana* y *Kniphofia Northiana*<sup>20</sup>.

Se puede decir que M. North usaba su pincel como los modernos viajeros botánicos usan su cámara, pero ella consiguió efectos que la cámara nunca pudo.

Otra de sus características es la gran variedad que consiguió. Su sala tiene variedad, es un paseo a través de todos los continentes.

Preocupada por la naturaleza, en ocasiones, ataca en sus escritos a los que destruyen el paisaje. Se presentaba ya como una buena ecologista. Precisamente en Canarias, se lamenta que mucho de la belleza del paisaje se haya estropeado por culpa del negocio de la cochinilla. En otro momento, su lamento es más triste al contemplar los bosques rojos en California y dice «se le rompe a uno el corazón al ver cómo el hombre, el civilizador, gasta tesoros naturales en unos pocos años, donde los salvajes y los animales no ha-

20. SYMONDS, S. A.: *op. cit.*, pág. 233.



bían hecho ningún daño durante siglos»<sup>21</sup>.

Hasta ahora, no comprendemos el por qué Marianne North no ha sido rescatada de ese anonimato por el buen botánico canario, ya que sin lugar a dudas representa algo interesante dentro de la historiografía de las Islas Canarias. Ojalá estas pocas notas sobre Miss North sirvan para que el buen aficionado a la flora y fauna canaria intente estudiar más a fondo, desde un punto de vista botánico, la gran labor de esta dama victoriana.

#### SUCESORES

Esa flora canaria que permanece en vivo en un lugar del Kew Gardens, y que por otro lado está plasmada en los hermosos lienzos de Marianne, ha hecho que los botánicos ingleses, especialmente los pertenecientes al famoso jardín botánico, hayan seguido interesados por nuestros temas.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el botánico inglés Reverendo R.P. Murray trabajó en las islas entre 1890 y 1904. Desgraciadamente no pudo concluir su hermoso trabajo ya que le sobrevino la muerte. Su trabajo fue continuado por los franceses C. J. Pitard y L. Proust.

Ya entrado el siglo XX otros dos botánicos del Kew Gardens, Thomas Sprague y John Hutchinson, visitaron la isla y a su vuelta escribieron una serie de artículos sobre las plantas canarias. Más tarde R. Lloyd Praeger, natural de Dublín estudió la suculenta flora de las Canarias, prestando una especial atención a la Sempervivum Group (Houseleeks)<sup>22</sup>.

También, en los primeros años del siglo XX, las Islas Canarias se ven agraciadas con la visita de dos hermanas, grandes conocedoras de la labor de Marianne North, éstas son Elle y Florence Du-Cane<sup>23</sup>, que no cesan de escribir sobre todas las islas del Archipiélago, al mismo tiempo que con unas hermosas acuarelas van aprovechando la flora y el paisaje canario. Damas que pensamos también se merecen un rescate de ese gran olvido, ya que al igual que otras victorianas que visitan las islas, aportan elementos que pueden ser incluidos en algunos apartados de la historia insular.

21. HUXLEY, Anthony: *Introduction (A vision of Eden)*. Exeter 1980, pág. 13.

22. BRAMWELL, D. & Z.: *Wild Flowers of the Canary Islands*. CIT. 1974, pág. 2.

23. DU-CANE, Florence: *The Canary Islands*. London, 1911.